

# ITINERARIOS



# ITINERARIOS

HISTORIOGRAFÍA Y POSMODERNIDAD

MARISA GONZÁLEZ DE OLEAGA

**Postmetropolis Editorial**

**2019**



Postmetropolis Editorial

Madrid

Marzo de 2019

Edición y maquetación:

Pablo Sánchez León

Cubierta:

Miguel Ángel Gil Escribano

Diseño de colección y de la cubierta:

Miguel Sigler

Ilustración de la portada:

© Miguel Sigler

Referencia:

Marisa González de Oleaga, *Itinerarios. Historiografía y posmodernidad*, Madrid, Postmetropolis Editorial, 2019, 271 pags.

ISBN: 978-84-948088-7-6

# Índice

## ITINERARIOS

<i>Aviso a navegantes</i>	5
There was no king in Israel	9
¿Hay un texto en esta clase?	15
La realidad, la muerte y la hierba	19
<i>Un diálogo para empezar</i>	
<i>Del todo y las partes</i>	
¿La historia en peligro de extinción?	39
<i>Bajo el signo de la narratividad</i>	
<i>"The young and the restless"</i>	
<i>Erizos y zorros</i>	
<i>La imaginación de los descontentos</i>	
<i>Tumbas en el aire</i>	
<i>Bueno para pensar, bueno para comer</i>	
Coda: los productos puros enloquecen	101
Como un calidoscopio en zona sísmica	
Un diálogo para continuar: (No) todo lo sólido se disuelve en el aire	
CRUCE DE CAMINOS	
Misiva para una historiadora, por <i>Mafe Moscoso</i>	117
Pensar históricamente al historiador posmoderno, girado o discursivo, por <i>Pablo Sánchez León</i>	127
En torno a una posmodernidad trágica, por <i>Pedro Carlos González Cuevas</i>	137
Imaginación, narración y ciencias sociales: una lectura de <i>Itinerarios</i> desde la sociología histórica, por <i>Zira Box</i>	141

Mi viejo amigo Larry, por <i>Miguel Martorell Linares</i>	147
Desde la esquina recóndita, por <i>Pedro A. Piedras Monroy</i>	151
De certezas, lagunas y tierras movedizas: diálogo inconcluso en un ignoto lugar, por <i>Carolina Meloni González</i>	157
CAMINOS SIN BRÚJULA	
De lobos y de fauces: el conocimiento sociohistórico en el fin de siglo	169
Posibilidades y sujetos en la enseñanza de la historia para la integración y la paz	197
Los retos de la historia ante la posmodernidad y las nuevas corrientes historiográficas	215
¿El fin de los historiadores o el fin de una hegemonía?	231
El pudor de la historia	259
La tribu desafiada: el pasado es de todos	265

# ITINERARIOS



## *Aviso a navegantes*

Itinerario, ria

2. masc. Dirección y descripción de un camino con expresión de los lugares, accidentes, paradas que existen a lo largo de él.

*Diccionario de la Real academia española*

¿Qué es un libro? ¿qué es un libro en la era de la tecnología y las redes sociales? Ha llovido mucho desde aquella imagen decimonónica de los parroquianos sentados en corro mientras uno de ellos, el que sabía leer, daba cuenta de las noticias del periódico o desgranaba las frases de un panfleto o de una solicitada. ¿Qué es un libro hoy? Los libros, obviamente, contienen textos que hablan del mundo, dan información, desarrollan argumentos o hacen circular opiniones. Pero, ¿qué interés puede tener algo así en un momento en que toda la información —la verosímil y la apócrifa— circula libremente por las redes? No deja de sorprenderme la rapidez con la que hemos pasado de las bibliotecas como repositorios del saber a la hegemonía de Internet. Y a algunos nos ha agarrado a contramano. No puedo por menos que asombrarme cuando en los programas de las asignaturas de casi cualquier grado o posgrado universitarios veo que todos, o casi todos, los materiales proceden de páginas web. Capítulos, artículos, materiales fragmentados que desafían la necesidad del libro como un todo, como una unidad. Y que, en la carrera académica, con esa contabilidad aberrante que desprecia el trabajo intelectual y lo somete a las leyes del mercado, un artículo tiene más valor que una monografía.

Es entonces cuando pienso, ¿qué sentido tiene publicar un libro sobre los debates historiográficos de fines del siglo xx? Un texto, el que acompaña este introito, que fue una parte de la memoria de

mi oposición en 2002 y que no ha sido actualizado a la fecha. Una serie de capítulos —con títulos más alegóricos que descriptivos— que hablan de esa especie de primavera o adolescencia rebelde de la historiografía allá por los años 90. Creo que esa es la primera razón que justifica la publicación de un libro como éste: dar cuenta de un momento muy particular de los debates historiográficos, algo así como un cambio de agujas en la escritura de la historia. Un debate que congregó, sobre todo, a conocidos historiadores anglosajones y a una nueva generación de académicos y que tuvo poco eco, cuando no aguerrida resistencia, en el ámbito español. No tanto porque los nuevos presupuestos fueran controvertidos cuanto porque desafiaban el valor de la verdad histórica en manos de los historiadores profesionales. Si se siguen las escasísimas intervenciones de historiadores españoles se puede comprobar que, o bien no leyeron los debates, o bien hicieron una interpretación “a la defensiva”, quejándose de la desautorización de su palabra, que consideran como la única legítima. Y este es otro de los motivos que respalda esta publicación: dar a conocer una polémica, desperdigada en decenas de *journals*, publicada en inglés —y nunca traducida— que ha desestabilizado temporalmente —sobre esto se podría discutir— ese campo de trabajo que es la historiografía. Hay quien ha lanzado las campanas al vuelo diciendo que esta nueva forma de concebir la historia —llamada posmoderna, posestructuralista— ha pasado de moda. Tal vez, o tal vez buena parte de sus críticas —porque ha sido, a mi entender, más una desnaturalización del saber histórico que un decálogo de lo que estos saberes han de ser— calaron y forman parte ya de las herramientas de trabajo de los que hacen historia. Pero aún hay una tercera y, a mi entender, poderosa razón. Una parte muy significativa de la polémica gira en torno a la necesidad de adecuar los contenidos a la forma o, para decirlo de manera técnica, visibiliza la dimensión performativa del lenguaje. Por ello, si uno se adhiere a las nuevas formas de hacer historia no puede escribirla según las viejas pautas.

Una de las consideraciones más transgresoras de la polémica historiográfica afirmaba que los historiadores seguían escribiendo sus relatos bajo los presupuestos de la novela realista decimonónica. Si se compara esto con los cambios operados en la literatura o en

el arte, el veredicto no puede ser más claro: la historiografía va con más de un siglo de retraso. Y es sobre esta realidad sobre la que quise operar con este trabajo, en el que no se cuenta solo en qué consistió el llamado debate posmoderno, sino que se intenta adecuar el relato a la libertad “formal” que han abierto los nuevos aires. Porque si por algo se han caracterizado estas nuevas propuestas es por una inmensa, esperanzadora y liberadora energía creativa. Sé que algunos dirán, ya lo dijeron en su día, que estamos ante el reinado del “todo vale”. No, no es así. Porque entre el “todo vale” y el “solo vale una cosa” discurre un mundo rico y variado de posibilidades. Sobre ellas versa este pequeño libro, dedicado a los estudiantes de grado y posgrado, a todos aquellos que durante años asistieron a los entonces cursos de doctorado “Interpretación y explicación en Ciencias sociales hoy” y “(D)escribir las prácticas”, que impartí entre 1993 y 2015 en el Instituto universitario José Ortega y Gasset y en la Universidad nacional de educación a distancia.

Este libro no es un estado de la cuestión sobre el llamado debate posmoderno, no es un ejercicio de erudición sobre las polémicas historiográficas que han tenido lugar en el mundo anglosajón. ¿Qué es entonces?, ¿cómo definirlo? Es un manifiesto, un legado, un itinerario. Simplemente un recorrido por los textos del debate, una experiencia de lectura. Queda en manos de los lectores trazar sus propios caminos y decidir qué ha significado para cada uno el encuentro con este pequeño libro.